

¿Qué sabemos de las estrías del embarazo?

Elena González-Guerra

Las estrías gravídicas son un problema muy frecuente en dermatología estética. Son la respuesta a los cambios hormonales que ocurren durante el embarazo. Se caracterizan por aparecer en torno a la semana 24 de gestación y se presentan como depresiones lineales de color rojizo que posteriormente adquiere tono violáceo. Con el tiempo se suelen ir aclarando hasta alcanzar el color blanco. El tamaño de las estrías puede ser variable. Las zonas más afectadas son abdomen, mamas, glúteos, muslos y caderas.

En la piel de las estrías gravídicas se han identificado el doble de receptores estrogénicos, androgénicos y de glucocorticoides que en piel normal. Las hormonas disminuyen la adhesión entre las fibras de colágeno induciendo un cambio en la estructura tanto de las fibras elásticas como colágenas que alteran su función, haciéndolas menos resistentes al estiramiento. Además la epidermis se afina lo cual incrementa la visibilidad de las estrías.

Curiosamente, la presencia de estrías gravídicas en las nalgas se asocia a presencia de las mismas en la mama, mientras que la presencia de estrías en abdomen se asocia a la coexistencia con estrías en caderas.

